

DOCUMENTOS DE TRABAJO

Caracterización del Mercado Laboral en Chile y su Evolución en los Últimos 25 años

Gonzalo Castex
Fabián Sepúlveda

N.º 728 Mayo 2014

BANCO CENTRAL DE CHILE



DOCUMENTOS DE TRABAJO

Caracterización del Mercado Laboral en Chile y su Evolución en los Últimos 25 años

Gonzalo Castex
Fabián Sepúlveda

N.º 728 Mayo 2014

BANCO CENTRAL DE CHILE





BANCO CENTRAL DE CHILE

CENTRAL BANK OF CHILE

La serie Documentos de Trabajo es una publicación del Banco Central de Chile que divulga los trabajos de investigación económica realizados por profesionales de esta institución o encargados por ella a terceros. El objetivo de la serie es aportar al debate temas relevantes y presentar nuevos enfoques en el análisis de los mismos. La difusión de los Documentos de Trabajo sólo intenta facilitar el intercambio de ideas y dar a conocer investigaciones, con carácter preliminar, para su discusión y comentarios.

La publicación de los Documentos de Trabajo no está sujeta a la aprobación previa de los miembros del Consejo del Banco Central de Chile. Tanto el contenido de los Documentos de Trabajo como también los análisis y conclusiones que de ellos se deriven, son de exclusiva responsabilidad de su o sus autores y no reflejan necesariamente la opinión del Banco Central de Chile o de sus Consejeros.

The Working Papers series of the Central Bank of Chile disseminates economic research conducted by Central Bank staff or third parties under the sponsorship of the Bank. The purpose of the series is to contribute to the discussion of relevant issues and develop new analytical or empirical approaches in their analyses. The only aim of the Working Papers is to disseminate preliminary research for its discussion and comments.

Publication of Working Papers is not subject to previous approval by the members of the Board of the Central Bank. The views and conclusions presented in the papers are exclusively those of the author(s) and do not necessarily reflect the position of the Central Bank of Chile or of the Board members.

Documentos de Trabajo del Banco Central de Chile
Working Papers of the Central Bank of Chile
Agustinas 1180, Santiago, Chile
Teléfono: (56-2) 3882475; Fax: (56-2) 3882231

CARACTERIZACIÓN DEL MERCADO LABORAL EN CHILE Y SU EVOLUCIÓN EN LOS ÚLTIMOS 25 AÑOS*

Gonzalo Castex
Banco Central de Chile

Fabián Sepúlveda
Fiscalía Nacional Económica

Abstract

We present descriptive statistics of the Chilean labor market over the last 25 years. Several demographic and institutional changes may influence the individual's decision to participate or not in the labor force. The present study shows trends in participation, employment, wages and other labor market characteristics. Those trends are analyzed for different demographic groups and for different economic sectors. The study shows that the increase in the labor market participation is driven by female participation. The economic sectors that grew the most are Commerce and Tourism, and Financial Services. The Personal Services sector concentrates the larger fraction of workers. Women represent an important fraction of it. The study reports an increase in the wage level and a decrease in the gender wage gap.

Resumen

Realizamos un estudio descriptivo del mercado laboral Chileno y su evolución en los últimos 25 años. Es de esperar que diversos cambios demográficos (aumento en escolaridad y envejecimiento de la población) y legislativos tengan implicancias en las decisiones de participación en el mercado laboral. El estudio muestra tendencias de participación, empleo, salario y otras características del mercado laboral, por distintos grupos demográficos (género, educación y edad principalmente) y ramas de la economía. El estudio muestra que el aumento de la participación laboral se explica fuertemente por el aumento de la participación femenina. Los sectores con mayor creación son los sectores de Comercio y Turismo y de Servicios Financieros. El sector de Servicios Personales concentra a la mayor cantidad de asalariados, donde las mujeres muestran una gran concentración. Los aumentos salariales durante el periodo analizado han sido acompañados por una disminución de la brecha salarial entre géneros.

* Las ideas y opiniones presentadas en este trabajo no necesariamente representan la visión del Banco Central de Chile, de la Fiscalía Nacional Económica o de sus respectivas autoridades. Los errores u omisiones son responsabilidad exclusiva de los autores. Email: gcastex@bcentral.cl.

I. Introducción

El presente estudio describe los cambios observados en distintas dimensiones del mercado laboral chileno en los últimos 25 años. En particular, se realiza un análisis de los agregados de empleo y participación laboral, con énfasis en las características de la población activa y del empleo a través del tiempo.

Desde 1990 la legislación laboral ha sido objeto de diversas modificaciones que hacen interesante estudiar el mercado del trabajo desde una perspectiva de mediano y largo plazo. Entre las reformas más relevantes se encuentra el nuevo beneficio maternal instaurado en 2011, la implementación del seguro de cesantía en 2002 (ver Berstein, Contreras y Benven, 2008) y los subsidios al empleo juvenil (ver Microdatos, 2012). Además, los reajustes periódicos del salario mínimo, con un crecimiento real anual de entre 1 y 8%, revelan la importancia de esta medida regulatoria sobre el mercado laboral (para detalles vea Castex, 2012).

En las últimas décadas también se observan cambios demográficos que impactan en los agregados laborales. Ejemplo de esto es la disminución en la tasa de natalidad –que pasó de 23 nacidos por cada 1000 habitantes en 1990 a 14 en 2011– y el consiguiente envejecimiento de la población. De la mano de éste fenómeno, se observa que la edad promedio de la fuerza laboral aumentó desde 36 años en 1990 a 42 años en 2011.¹ Los niveles de escolaridad de la fuerza laboral también han aumentado, desde 9.7 años promedio en 1990 a 11.4 años en 2011, producto del aumento de cobertura y la obligatoriedad de la educación secundaria, vigente desde 2003.

Respecto al entorno económico en general, durante el periodo de análisis se ha observado una tasa de crecimiento real del producto interno de 5.2% en promedio, incluyendo un crecimiento máximo de 11.2% y una caída de un 1%. Sumado al uso de mejores y nuevas tecnologías (ver Benavente, 2005) sería esperable observar efectos en los salarios, incentivos en la acumulación de capital humano y cambios en participación laboral. El notorio aumento en la oferta educacional –tanto universitaria como técnica– desde 1980 (ver Urzúa, 2012), las aperturas comerciales de principios de 1990 (ver Álvarez y Fuentes, 2003) y el alza sostenida en precios de *commodities* desde 2002, también son cambios importantes que afectan las decisiones no solo de participación laboral, sino también las de acumulación de capital humano.

En consideración de lo anterior, en la presente nota realizamos una descripción general del mercado laboral, enfocándonos en agregados laborales, características de los trabajadores (nivel educacional, género, años de experiencia potencial, edad y rama de la actividad económica donde participan), características del empleo y salarios. El análisis dinámico llevado a cabo en torno a estos temas permite conocer no solo la situación actual del mercado laboral, sino también las tendencias que se observan en los últimos 25 años, las cuales son a su vez un indicio de los cambios que resultan esperables en el futuro y que pueden ser relevantes para la comprensión de los fenómenos laborales y para el diseño de políticas.

¹ Fuente: Encuesta CASEN.

II. Datos

En el presente análisis se utilizan micro-datos de las encuestas CASEN, desde 1990 a 2011. La encuesta CASEN es realizada por el Ministerio de Desarrollo Social con periodicidad bianual desde 1985, trianual entre los años 2000-2009, y nuevamente bianual desde la versión 2011. Sus principales objetivos son caracterizar la situación de la población, especialmente aquella en situación de pobreza, y evaluar el impacto de las políticas sociales. La encuesta CASEN posee información representativa a nivel nacional—tanto a nivel de hogares como de personas—caracterizando aspectos demográficos, de educación, salud, vivienda, trabajo e ingresos.

Para utilizar la información disponible en las distintas bases de la encuesta CASEN se computa, para cada año disponible, la cantidad de individuos que pertenecen a cierta categoría demográfica y laboral (por ejemplo, cuántas personas declaran tener un trabajo remunerado al momento de la encuesta). Además, con el fin de obtener información representativa de la población nacional, los estadísticos se calculan utilizando el factor de expansión regional incorporado en las propias bases de datos.

Un aspecto metodológico de la encuesta CASEN que resulta relevante mencionar, es que no todas las observaciones en la base son auto-reportadas. En efecto, el cuestionario se aplica a un miembro del hogar (por lo general el jefe de hogar) y es éste quien responde por él mismo y por los demás integrantes del hogar.

Adicionalmente usamos datos oficiales de la Encuesta Nacional de Empleo —y su actualización denominada Nueva Encuesta Nacional de Empleo, vigente desde 2010— publicados por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Entre la información públicamente disponible se encuentran agregados laborales (como participación, ocupación y desempleo) con periodicidad mensual, a partir de enero de 1986.²

III. Caracterización del mercado laboral

III.1 Población económicamente activa y participación laboral

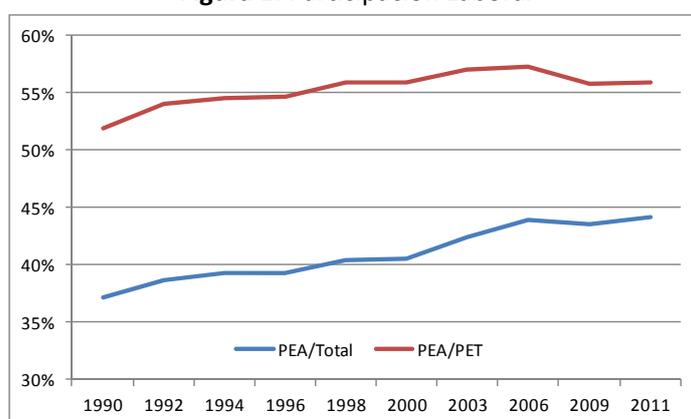
La legislación vigente en Chile define como requisito mínimo para trabajar el haber cumplido 15 años de edad, por lo cual en este documento consideramos como población en edad de trabajar (PET) a aquellos individuos que satisfacen esta condición. Por su parte, la población económicamente activa (PEA) corresponde a los individuos mayores de 15 años de edad que participan del mercado laboral. Esto es, que se encuentran actualmente empleados (ocupados) o buscando empleo (desocupados). Cabe destacar que la pregunta incluida en la encuesta CASEN

² Cabe destacar que las dos encuestas aquí consideradas presentan diseños, frecuencias y objetivos diferentes. Así, el utilizar ambas fuentes de información constituye un ejercicio sencillo de robustez, aunque los resultados observados en una u otra encuesta no tienen por qué ser completamente congruentes.

respecto a si la persona recientemente buscó trabajo, ha variado en el tiempo. Hasta la versión 2003 se hace referencia a búsqueda durante “los últimos dos meses”, mientras que a partir de 2006 se pregunta por “las últimas cuatro semanas”. Esta actualización es congruente con la definición de ‘desocupado’ de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

En Chile, el año 1990 el 37% de la población total se encontraba activa. Dicha fracción ha aumentado paulatinamente hasta alcanzar un 44% en el año 2006, y desde entonces se ha mantenido estable hasta 2011. Por su parte, la participación laboral—definida como la PEA sobre la PET—aumentó desde un 52% a un 56 % en el mismo período, alcanzando un máximo de 57% entre 2003 y 2006 (ver **Figura 1**).

Figura 1: Participación Laboral



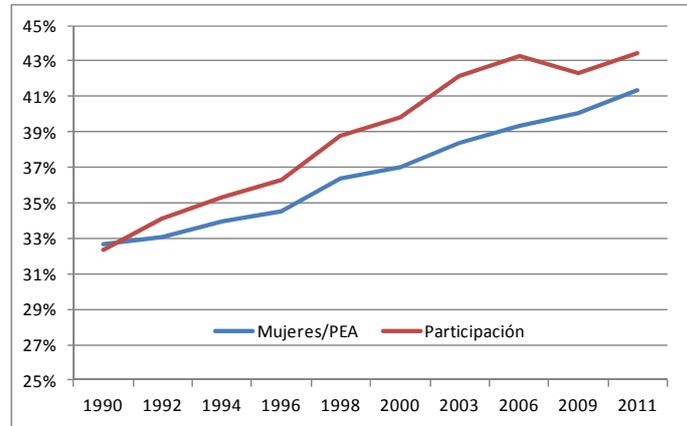
NOTA: PEA/Total corresponde a la población económicamente activa sobre el total de población. PEA/PET corresponde a la participación laboral, definida como la población activa sobre aquella en edad de trabajar. Elaboración propia, fuente CASEN.

Se puede observar que la tasa de participación (PEA/PET) ha aumentado en menor proporción que la fracción de la población declarada económicamente activa (PEA/Total), pasando desde un 52% a un 56% y de un 37% a un 44%, respectivamente. Esto se debe a que el aumento de la razón PEA/Total puede ser explicado tanto por un alza en la participación como por una disminución relativa de la población menor de 15 años. En el período en cuestión han ocurrido ambos fenómenos: el aumento en la participación descrito en el párrafo anterior y un aumento relativo de la PET, la cual pasó de constituir un 72% de la población total en 1990 a un 79% en 2011.

III.2 Composición de género y participación femenina

La PEA no solo ha aumentado en los últimos 20 años, sino que además ha cambiado su composición de género. Mientras en 1990 un tercio de la PEA correspondía a mujeres, veinte años más tarde dicha fracción supera el 40% (ver Figura 2).

Figura 2: Participación femenina



Nota: Mujeres/PEA corresponde a la fracción de la población económicamente activa compuesta por mujeres. Participación corresponde al total de mujeres activas sobre el total de mujeres en edad de trabajar. Elaboración propia, fuente CASEN.

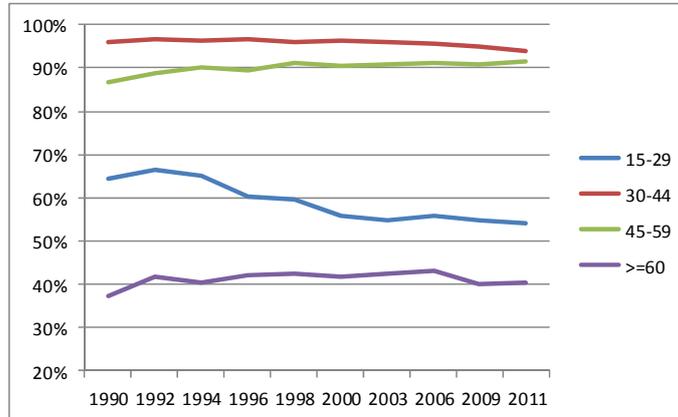
Este cambio en la composición de género se explica principalmente por el aumento en la participación femenina observado a través del tiempo. En efecto, entre 1990 y 2011 el porcentaje de mujeres en edad de trabajar que se encuentra activa en el mercado laboral aumentó desde un 32% a casi un 44%. Es posible que los cambios en beneficio maternal vigentes desde 2011 mantengan el dinamismo de estas cifras.³

Un hecho interesante es que en el mismo período, la participación laboral entre los hombres cayó desde un 74% a 70% (pasando por máximos de 76% en la primera mitad de la década de 1990).⁴ Al descomponer la participación masculina por tramos de edad, se observa que esta disminución es provocada fundamentalmente por los cohortes más jóvenes (ver Figura 3). En efecto, la participación entre los hombres menores de 30 años pasó de 64 a 54 por ciento entre 1990 y 2011. En todos los demás tramos etarios se observa un comportamiento más bien estable de esta variable. Así, la menor participación masculina puede estar asociada al cambio en las decisiones de escolaridad que han hecho que los hombres ingresen al mercado laboral, en promedio, a una edad mayor.

³ El cambio más relevante respecto al beneficio maternal corresponde al aumento del postnatal de 3 a 6 meses, con la posibilidad de traspasarlo parcialmente al padre.

⁴ Estadísticas reportadas por el World Bank muestran una caída en la participación masculina en Chile desde 77 a 74 por ciento (ver World Bank Open Data).

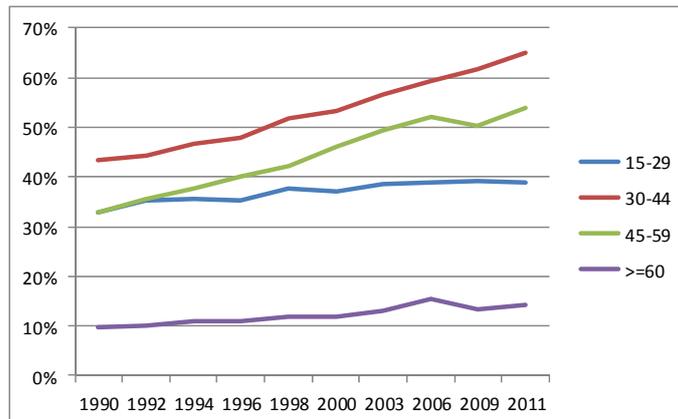
Figura 3: Participación masculina por tramos etarios



NOTA: Participación laboral definida como la población activa sobre aquella en edad de trabajar. Elaboración propia, fuente CASEN.

Al hacer el mismo análisis para el caso de las mujeres (Figura 4), se tiene que en todos los cohortes la participación ha aumentado. Sin embargo, destaca el crecimiento en los tramos de 30-44 años y 45-59 años, en los cuales la participación aumentó de un 43% a un 65% y de un 33% a un 54%, respectivamente. En el tramo de 15 a 29 años se observa un crecimiento mucho más moderado.

Figura 4: Participación femenina por tramos etarios

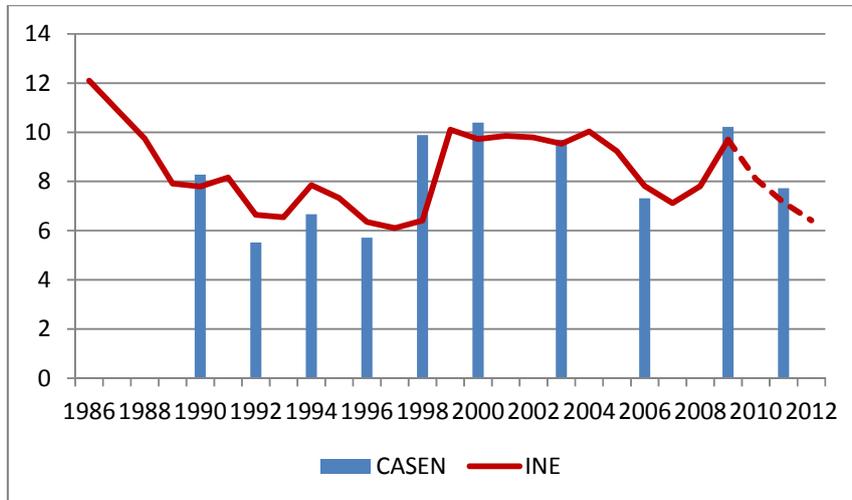


NOTA: Participación laboral definida como la población activa sobre aquella en edad de trabajar. Elaboración propia, fuente CASEN.

III.3 Empleo y Ocupación

La evolución del desempleo en Chile ha tenido variaciones importantes desde 1990. Estas se manifiestan en movimientos cíclicos a lo largo del período analizado. La Figura 5 muestra las fluctuaciones de acuerdo a los datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y la encuesta CASEN.

Figura 5: Tasa de desempleo



Nota: Tasa de desempleo definida como el total de desocupados sobre la PEA. Cifras del INE corresponden a promedios anuales. Línea punteada corresponde a los datos que incorporan la Nueva Encuesta Nacional de Empleo. Elaboración propia, fuentes CASEN e INE.

Los datos del INE nos permiten observar una ventana de tiempo mayor que la CASEN, dando cuenta del alto desempleo persistente en la década de 1980, que alcanzaba un 12% en 1986. A principios de 1990, y de acuerdo a ambas fuentes de información, ocurre una moderación tal que a partir de entonces la tasa de desempleo se ubica en el rango 5%-8% durante la primera mitad de la década.

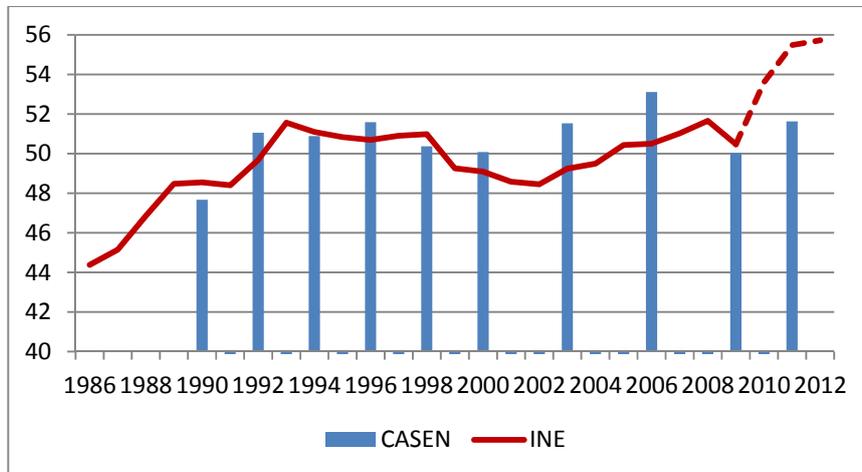
Respecto a los movimientos más destacables, se observan los efectos de la crisis asiática en Chile que generaron un aumento persistente y sostenido del desempleo a partir de 1998, alcanzando cifras del 10% desde ese momento y hasta el 2004. A partir de ese año se observa una disminución paulatina. Es importante mencionar que desde el 2010 se registra un cambio metodológico en la medición de empleo efectuada por el INE, con la aplicación de la Nueva Encuesta Nacional de Empleo (NENE), y que en términos del gráfico se destaca con el cambio a línea punteada.

Como contraparte del desempleo se tiene la tasa de ocupación, definida como el total de ocupados sobre la población en edad de trabajar (PET). Al observar la dinámica de esta variable, es importante tener presente que las variaciones pueden deberse a cambios tanto en el nivel de empleo (numerador) como en la PET (denominador). Por ejemplo, una disminución en la tasa de ocupación puede deberse a una disminución de la cantidad de individuos que tienen trabajo, a un aumento de aquellos mayores de 15 años, o ambos fenómenos simultáneamente.⁵

La Figura 6 muestra la evolución de la tasa de ocupación. Como resulta esperable, en general se observa un comportamiento inverso al del desempleo.

⁵ Aunque evidentemente la PET es un dato demográfico que varía muy lentamente en el tiempo, en el período 1990-2011 ésta pasó de un 71% a un 79% del total de la población (CASEN).

Figura 6: Tasa de ocupación



Nota: Tasa de ocupación definida como el total de ocupados sobre la PET. Cifras del INE corresponden al promedio anual. Línea punteada corresponde a los datos que incorporan la Nueva Encuesta Nacional de Empleo. Elaboración propia, fuentes CASEN e INE.

III.4 Características de los trabajadores y cambios demográficos

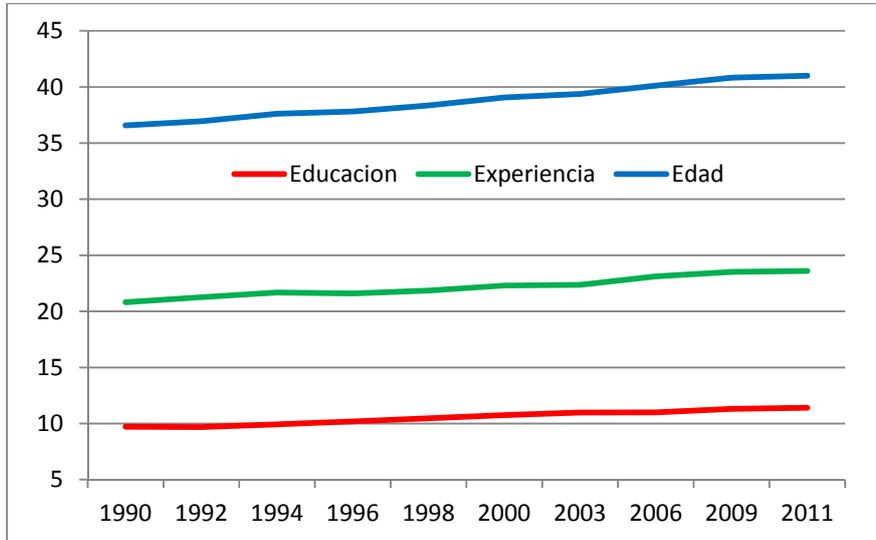
Para comprender qué ocurre en el mercado del trabajo más allá de los agregados laborales, una primera aproximación es caracterizar a los propios trabajadores. Resulta natural considerar que los cambios demográficos, sociales y económicos de los últimos 25 años han tenido algún efecto observable en el trabajador promedio.

En la Figura 7 se muestra que efectivamente existe una tendencia en ciertas características del trabajador promedio, como su edad, años de educación y experiencia potencial.⁶ Mientras la edad promedio aumentó desde 36.6 años en 1990 a 40 años en 2011, la experiencia pasó de 20.8 a 23.6 años en el mismo período. Por su parte, los años de educación promedio aumentaron de 9.7 a 11.4, lo que corresponde a un crecimiento del 17% entre 1990-2011.⁷

⁶ La experiencia potencial se define como (*edad – escolaridad – 6*).

⁷ En el apéndice se muestra la evolución de estas variables, pero detalladas según género.

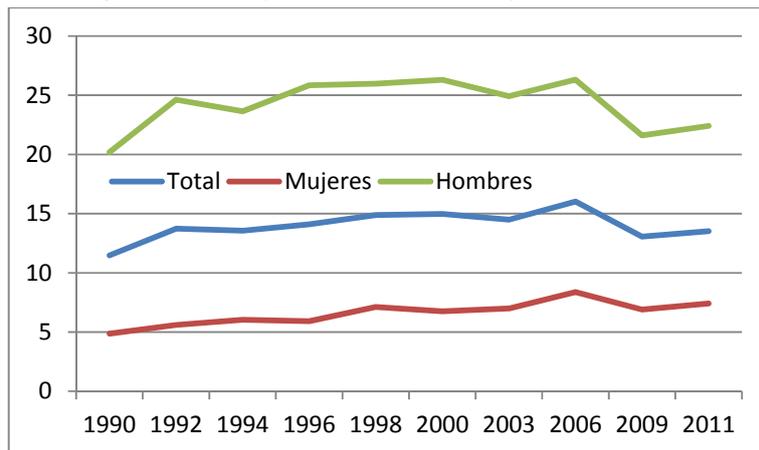
Figura 7: Edad, educación y experiencia del trabajador promedio



Nota: Cada línea corresponde al promedio muestral de la variable, entre aquellos que se declaran ocupados. Elaboración propia, fuente CASEN.

Una hipótesis que puede explicar el aumento de la edad promedio —además del envejecimiento de la población chilena en general— es que en la actualidad exista una mayor participación de las personas mayores de 65 años. Es decir, que aquellos trabajadores en edad de jubilar continúan desempeñándose en el mercado laboral. Para analizar este punto, la Figura 8 muestra la participación de los mayores de 65, observándose un aumento entre 1990 y 2006 y una reversión de esa tendencia desde entonces, para alcanzar en la actualidad niveles levemente superiores a los observados en 1990. En particular, en 2011 la participación de los mayores de 65 alcanzaba un 14%, de los cuales un 47% se declaraba trabajador por cuenta propia.

Figura 8: Participación laboral de mayores de 65 años



Nota: Tasas corresponden al porcentaje de los mayores de 65 años que trabajan o buscan empleo. Elaboración propia, fuente CASEN.

Cabe destacar que en 2011, del total de trabajadores solo un 3,4% corresponde a la tercera edad. Este dato refuerza la idea de que la participación de este grupo etario no es el principal causante

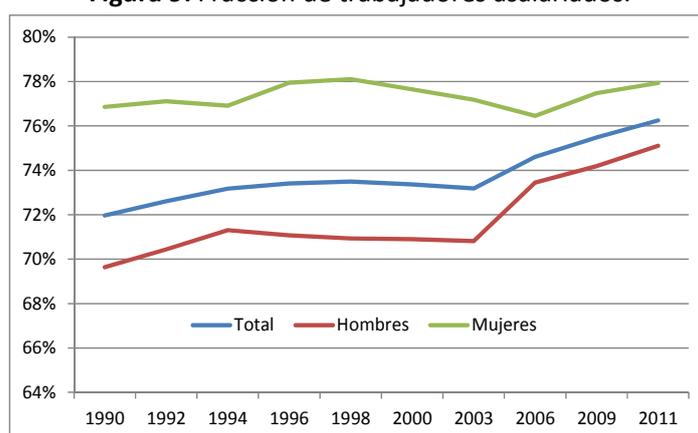
del envejecimiento del trabajador promedio, y que este cambio se asocia entonces de forma directa a la transición demográfica de la población chilena y a la menor participación de las cohortes más jóvenes (Figura 3). El aumento en la escolaridad promedio ya mencionado también puede explicar este fenómeno, pues implica que las decisiones de acumulación de capital humano estarían haciendo que el primer ingreso al mercado laboral ocurra—en promedio—a una mayor edad.

III.5 Tipos de empleo y contratación

Un punto interesante de analizar respecto del mercado laboral —y que ha tomado relevancia en la discusión de política en los últimos años— es la caracterización del tipo de trabajo al que accede la población (formalidad y plazos). Esto es, conocer si cierto tipo de relaciones laborales son más o menos frecuentes que otras, y cómo está distribuida esta distribución ha variado en el tiempo. En particular, la información disponible en las encuestas CASEN nos permiten determinar algunas características fundamentales de las relaciones laborales que declaran los encuestados, como la formalidad del trabajo (existencia o carencia de un contrato) y horizonte de tiempo (si la relación es indefinida o a plazo fijo). También hay preguntas que nos permiten identificar si el trabajador califica como asalariado o cuenta propia.

Al realizar este análisis, se observa que entre 1990 y 2003 la proporción de trabajadores asalariados se mantuvo relativamente constante en torno al 73%, con un mínimo de 72% en 1990 y un máximo local de 73.5% en 1998 (ver Figura 9). En cambio, a partir de 2006 se observa un crecimiento más acelerado, alcanzando un 76% en el año 2011. La contraparte de este hecho, es que se observa una disminución en la fracción de trabajadores que se declaran como cuenta propia: ésta pasó de 23% en 1990 a 20% en 1996, y se ha mantenido constante desde entonces.

Figura 9: Fracción de trabajadores asalariados.

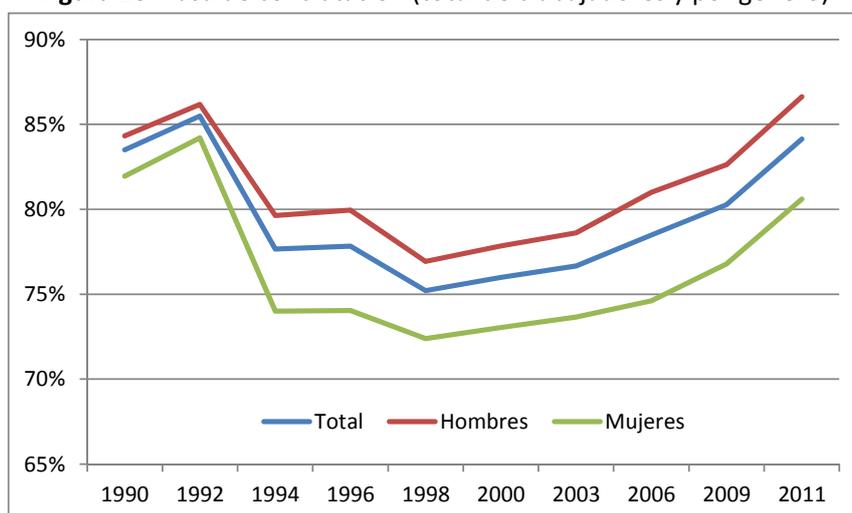


Nota: Se define como asalariados aquellos que se declaran en las siguientes categorías: empleados sector privado, empleados sector público y servicio doméstico. Elaboración propia, fuente CASEN.

Cabe destacar que la tendencia en el porcentaje de asalariados difiere entre hombres y mujeres. En efecto, para el primer grupo la evolución es similar a la descrita para el total de trabajadores en cuanto a dinámica, pero con un nivel más bajo (partiendo del 70% en 1990 para terminar en 75% en el 2011). Por su parte, entre las mujeres no se observa una tendencia clara, sino que la variable oscila a través del tiempo, pero siempre dentro del rango 76-78 por ciento.

Entre los asalariados se presentan distintos niveles de formalidad en la relación laboral, lo que se manifiesta concretamente en la existencia o ausencia de un contrato de trabajo. Los datos analizados muestran que en los últimos 25 años la formalidad de los trabajos en Chile ha mostrado una evolución peculiar: luego de un máximo de 85% en 1992, esta cifra cayó de forma sostenida hasta 1998, momento en el que alcanzó un mínimo de 75% (ver Figura 10). A partir de entonces la tendencia se revirtió, mostrando un crecimiento sostenido y alcanzando un 84% de contratación en el año 2011.

Figura 10: Tasa de contratación (total de trabajadores y por género).



Nota: Tasas corresponden a la proporción de trabajadores asalariados que declaran tener contrato de trabajo. Elaboración propia, fuente CASEN.

La tasa de contratación muestra una evolución similar para mujeres y hombres, pero existe una brecha clara que se sostiene a través del tiempo: entre los hombres la prevalencia de trabajos con contrato es más común que entre las mujeres, alcanzando los primeros una tasa entre 5 y 6 puntos porcentuales mayor, al menos desde 1994. En particular, en el año 2011 la tasa de contratación era de 87% para los hombres, mientras que solo alcanzaba el 81% en el caso de las mujeres.

Finalmente, respecto al horizonte de tiempo que considera el contrato o acuerdo de trabajo, se tiene que en el 81% de los casos se trata de un trabajo indefinido. Esta cifra fue mayor al 80% hasta el año 2003, para luego caer a 75% y mostrar una tendencia creciente en los últimos años. Dado que este dato solo está disponible a partir de 1996, lo más importante de rescatar es que del

total de asalariados, una fracción que históricamente ha girado en torno al 15 y 25 por ciento tiene un trabajo a plazo fijo.

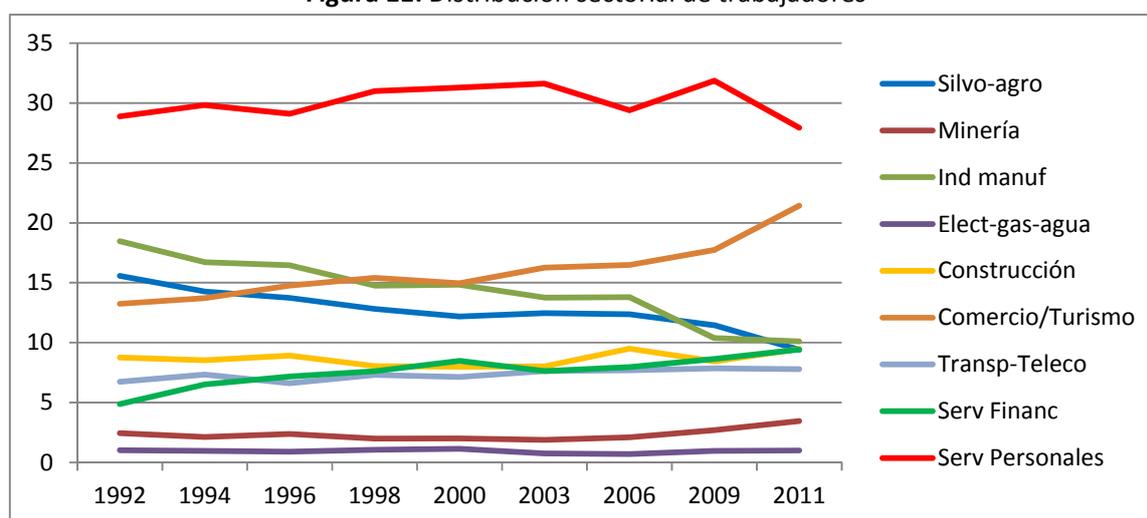
III.6 Composición sectorial del trabajo

La composición sectorial también es una dimensión relevante para caracterizar el mercado laboral. Es decir, cómo se distribuyen los trabajadores entre los distintos sectores de la economía. En particular, la evolución de esta distribución en los últimos 25 años resulta interesante dada la velocidad de los cambios productivos y tecnológicos en general, además del crecimiento económico.

En efecto, en la Figura 11 se observa que aunque ciertos sectores como Electricidad, gas y agua; y Transporte y Telecomunicaciones se muestran prácticamente invariantes desde 1990, otros muestran cambios sustanciales con tendencias claras. Destaca en particular el sector de Comercio y Turismo, que con un crecimiento sostenido en la participación pasó de un 13% a un 21% en el período en cuestión. También es notorio el aumento en la proporción de trabajadores en Servicios Financieros, quienes constituían un 5% de la fuerza laboral en 1990, mientras que en 2011 alcanzan el 9.4%. Cabe destacar que Minería solo da cuenta de un 3.5% del total de trabajadores.

Hay dos sectores que muestran disminuciones significativas en la participación del total de trabajadores: Silvoagropecuario e Industria Manufacturera. El primero pasó de 15.6% a 9.4% en el período analizado, mientras que el segundo muestra la mayor disminución pasando de un 18.5% en 1990 a un 10.1% en 2011.

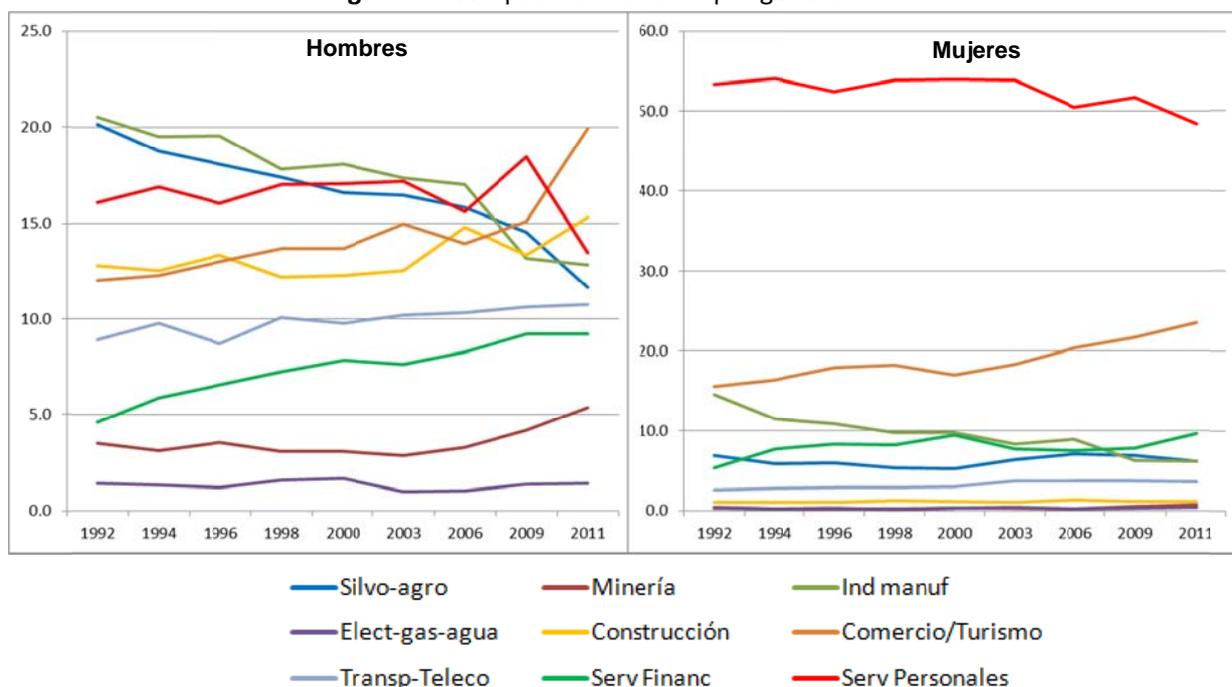
Figura 11: Distribución sectorial de trabajadores



Nota: Tasas corresponden a la cantidad de trabajadores en cada sector sobre el total de trabajadores. Elaboración propia, fuente CASEN.

La distribución sectorial desagregada por género revela la heterogeneidad existente en la participación para hombres y mujeres (ver Figura 12). Mientras que entre los hombres ningún sector supera el 20% de participación, para el caso de las mujeres se tiene que alrededor del 50% se desempeña en el sector de Servicios Personales, destacando también Comercio y Turismo con un 24% en 2011. Entre los hombres destaca el aumento de este mismo sector, que pasó de un 12 a un 20 por ciento en el período 1990-2011. La contraparte de este notorio aumento es la disminución de los sectores Silvoagropecuario y Manufacturero, que pasaron de constituir aproximadamente un 20% de los trabajadores hombres del país en 1990, para en 2011 dar cuenta de un 12 y 13 por ciento respectivamente.

Figura 12: Composición sectorial por género



Nota: Tasas corresponden a la cantidad de trabajadores en cada sector sobre el total de trabajadores. Elaboración propia, fuente CASEN.

III.7 Ingreso laboral y brecha salarial

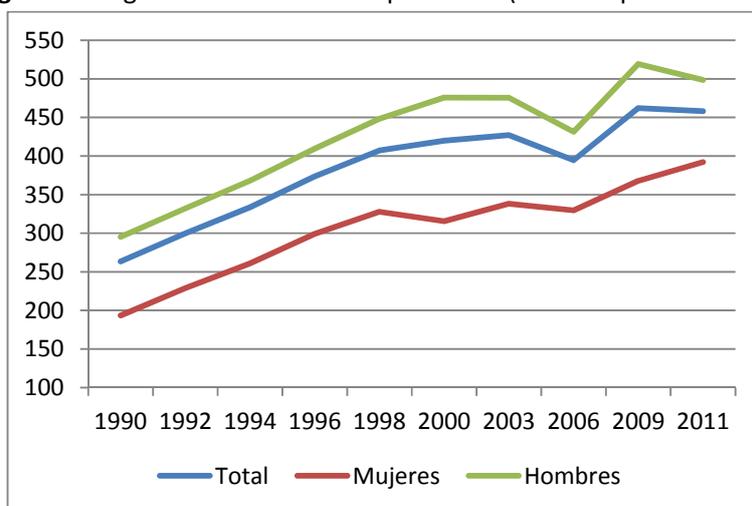
Una variable fundamental al analizar el mercado laboral es el precio del trabajo. En un contexto de importantes cambios económicos—como los descritos en la Introducción del documento—conocer la dinámica de los ingresos laborales es relevante.

En la Figura 13 se muestra la evolución de los ingresos mensuales promedio en pesos de 2011 (ajustando la serie según la variación del IPC entre los meses que se efectúa cada versión de la encuesta). En particular, la variable graficada corresponde al “ingreso de la ocupación principal”, el cual está bien definido en todas las versiones de la encuesta. Se observa que para el total de trabajadores existe una tendencia en general creciente, exceptuando las caídas ocurridas en 2006

y 2011.⁸ En el caso de las mujeres, ésta tendencia es menos clara, mostrando oscilaciones desde 1998.

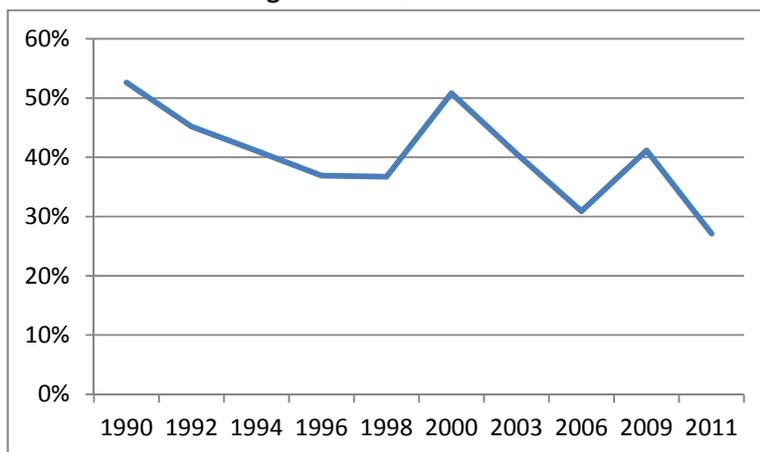
La brecha salarial entre hombres y mujeres que se evidencia en el mismo gráfico, ha disminuido en el período de análisis. Así, en el gráfico de la Figura 14 se observa que en 1990 los hombres ganaban, en promedio, casi un 53% más que las mujeres, mientras que en 2011 esta cifra alcanzó un mínimo histórico de 27%. Sin embargo, la dinámica de esta variable no muestra una tendencia unívoca, y de hecho en el año 2000 alcanzó niveles cercanos a los de 1990, aun cuando antes de ello se venía reduciendo en forma considerable.

Figura 13: Ingreso laboral mensual promedio (miles de pesos de 2011)



Nota: Ingreso promedio ajustado por IPC. Corresponde a la variable "ingreso de la ocupación principal" de la encuesta CASEN. Elaboración propia, fuente CASEN.

Figura 14: Brecha salarial



Nota: Brecha salarial definida como el porcentaje en que el salario promedio de los hombres excede al de las mujeres. Elaboración propia, fuente CASEN.

⁸ En términos nominales, el año 2006 no se observa una caída sino un estancamiento. Mientras que en 2011 ocurre un aumento nominal respecto del dato anterior.

IV. Conclusiones

Los cambios demográficos, económicos y sociales ocurridos en Chile en los últimos 25 años han tenido consecuencias en diversos aspectos del mercado laboral. En esta nota hemos presentado las tendencias y los efectos de estos cambios en dimensiones como la participación laboral, desempleo, características de los trabajadores, características del empleo, composición sectorial e ingresos laborales, todo esto utilizando los datos de la encuesta CASEN y de la ENE/NENE.

Entre lo más destacado se encuentra que la participación laboral ha aumentado debido al importante crecimiento de la participación femenina, la cual pasó de 32% en 1990 a 44% en 2011. En el mismo período la participación entre los hombres cayó de 74% a 70%, lo que es explicado fundamentalmente por una menor participación de los menores de 30 años.

En cuanto a las características de los trabajadores se observa un envejecimiento en el promedio (desde 36.6 a 40 años de edad), asociado a la transición demográfica que atraviesa el país. Además, los años de educación del trabajador promedio han aumentado en un 17%.

Respecto a la composición sectorial, destaca el crecimiento que han tenido los sectores de Comercio y Turismo, y Servicios Financieros. La contraparte de este aumento ha sido la disminución relativa de los sectores Silvoagropecuario y Manufacturero. Además, hemos observado una heterogeneidad importante en la participación sectorial entre hombres y mujeres, ya que éstas últimas se especializan mayoritariamente en el sector de Servicios Personales mientras que entre los hombres ningún sector supera el 20% de la participación.

Finalmente, respecto de los ingresos laborales se constata que ha existido un crecimiento real de casi 75% en el período 1990-2011. La brecha salarial entre géneros ha evidenciado una disminución pasando de más del 50% a un 27% en el mismo período.

Aunque aquí se hace un análisis exclusivamente descriptivo, muchos de los cambios observados pueden tener causas o implicancias que no son directamente identificables. Más aún, estas implicancias pueden tener relevancia para la comprensión del mercado laboral chileno y, en particular, para la discusión de política pública y regulación en torno a los temas laborales. Así, pretendemos que esta nota sea un aporte a la discusión de los fenómenos —de mediano y largo plazo— que afectan al mercado laboral y en definitiva a la economía nacional.

Referencias

Álvarez, R. y R. Fuentes (2003). "Reforma comercial y productividad en Chile: Una mirada 15 años después." *El Trimestre Económico*, LXX (1), N° 277, p. 21-41.

Benavente, J.M. (2005). "Innovación tecnológica en Chile: Dónde estamos y qué se puede hacer." *Revista Economía Chilena*, vol. 8 (1), p. 53-74.

Berstein, S., C. Contreras y E. Benveniste (2008). "Valoración del Seguro de Cesantía en Chile: Simulación de beneficios con datos individuales." Documento de Trabajo N°27, Superintendencia de Pensiones.

Castex, G. (2012). "Aumento del salario mínimo y sus efectos sobre el mercado laboral." *Revista Economía Chilena*. Volumen 15 N2 agosto 2012.

Centro de Microdatos (2012). "Evaluación de Impacto del Programa de Subsidio al Empleo Joven." Informe de evaluación de impacto encargada por la Dirección de Presupuesto del Ministerio de Hacienda.

Úrzuá, S. (2012). "La rentabilidad de la educación superior en Chile: Revisión de las bases de 30 años de políticas públicas". *Estudios Públicos*, N°125, p. 1-52.

Anexo: Caracterización del trabajador promedio por género

Figura A1: Años de educación del trabajador promedio, por género.

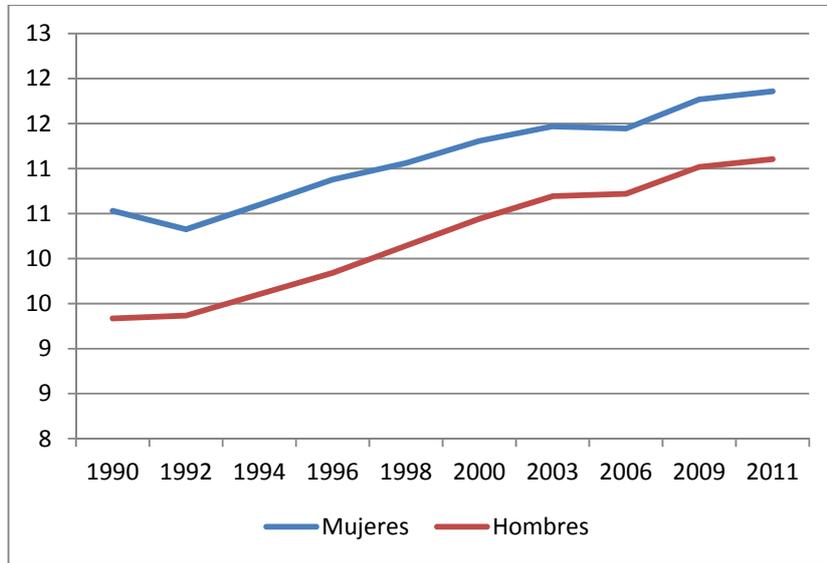


Figura A2: Años de experiencia del trabajador promedio, por género.

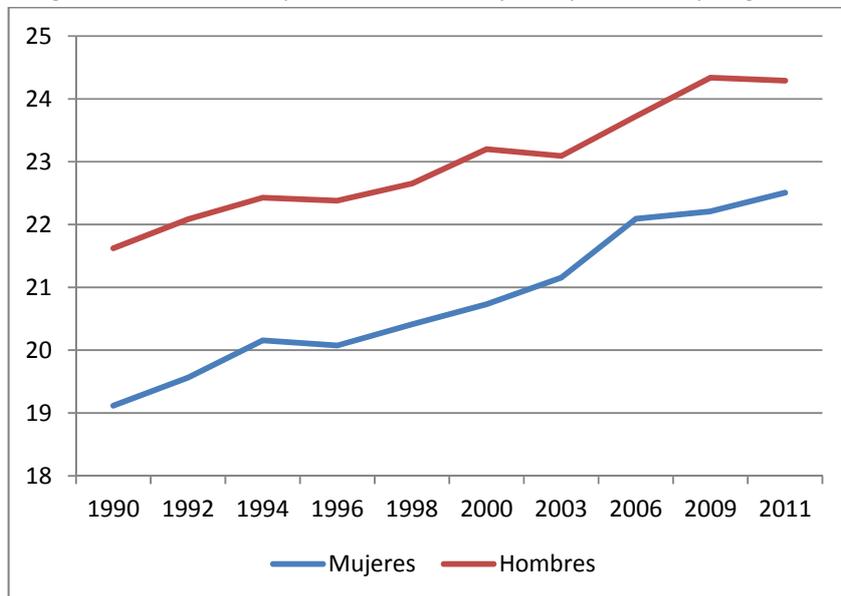
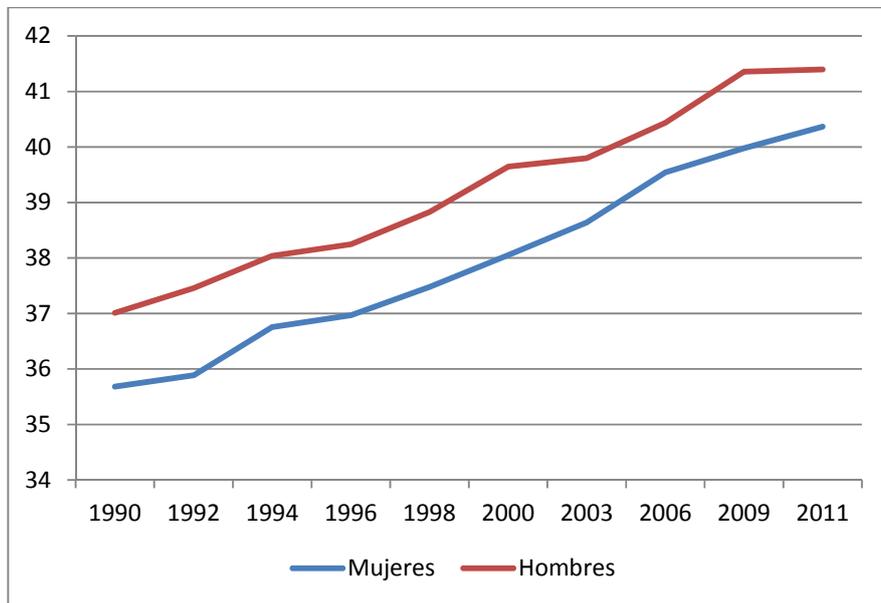


Figura A3: Edad del trabajador promedio, por género.



<p style="text-align: center;">Documentos de Trabajo Banco Central de Chile</p> <p style="text-align: center;">NÚMEROS ANTERIORES</p> <p>La serie de Documentos de Trabajo en versión PDF puede obtenerse gratis en la dirección electrónica:</p> <p>www.bcentral.cl/esp/estpub/estudios/dtbc.</p> <p>Existe la posibilidad de solicitar una copia impresa con un costo de Ch\$500 si es dentro de Chile y US\$12 si es fuera de Chile. Las solicitudes se pueden hacer por fax: +56 2 26702231 o a través del correo electrónico: bcch@bcentral.cl.</p>	<p style="text-align: center;">Working Papers Central Bank of Chile</p> <p style="text-align: center;">PAST ISSUES</p> <p>Working Papers in PDF format can be downloaded free of charge from:</p> <p>www.bcentral.cl/eng/stdpub/studies/workingpaper.</p> <p>Printed versions can be ordered individually for US\$12 per copy (for order inside Chile the charge is Ch\$500.) Orders can be placed by fax: +56 2 26702231 or by email: bcch@bcentral.cl.</p>
---	--

DTBC – 727

Learning About Commodity Cycles and Saving-Investment Dynamics in a Commodity-Exporting Economy

Jorge Fornero y Markus Kirchner

DTBC – 726

Leverage Restrictions in a Business Cycle Model

Lawrence Christiano y Daisuke Ikeda

DTBC – 725

The Elusive Predictive Ability of Global Inflation

Carlos Medel, Michael Pedersen y Pablo Pincheira

DTBC – 724

Foreign Shocks on Chilean Financial Markets: Spillovers and Comovements between Bonds and Equity Markets

Marco Morales, Carola Moreno y Camilo Vio

DTBC – 723

Forecasting Chilean Inflation with International Factors

Pablo Pincheira y Andrés Gatty

DTBC – 722

Financial Frictions and the Transmission of Foreign Shocks in Chile

Javier García-Cicco, Markus Kirchner y Santiago Justel

DTBC – 721

GDP Forecasting Bias due to Aggregation Inaccuracy in a Chain-linking Framework

Marcus Cobb

DTBC – 720

Dynamic Dispersed Information and the Credit Spread Puzzle

Elias Albagli, Christian Hellwig y Aleh Tsyvinski

DTBC – 719

The Typical Spectral Shape of an Economic Variable: A Visual Guide with 100 Examples

Carlos Medel

DTBC – 718

RER Appreciation after the Great Recession: Misalignment or Fundamental Correction?

Rodrigo Caputo y Mariel Siravegna

DTBC – 717

Policy Design with Private Sector Skepticism in the Textbook New Keynesian Model

Robert King, Yang Lu y Ernesto Pastén

DTBC – 716

Private Information and the Mortgage Market: Evidence and a Theory of Crises

Robert Shimer

DTBC – 715

Macro-Prudential Policy and the Conduct of Monetary Policy

Denis Beau, Christophe Cahn, Laurent Clerc y Benoît Mojon

DTBC – 714

Central Banking after the Crisis

Frederick S. Mishkin

DTBC – 713

Monetary Policy and Macro-Prudential Regulation: The Risk-Sharing Paradigm

Atif Mian



BANCO CENTRAL
DE CHILE